

*En el bicentenario del levantamiento español contra la invasión francesa, parece oportuno reflexionar sobre algunos aspectos del comportamiento de quien fue responsable de ese episodio de la historia europea.*

## NAPOLEÓN: ¿EJEMPLO DE LIDERAZGO?



**Javier Fernández Aguado**  
Socio Director de MindValue  
Miembro de Top Ten Management Spain

**N**apoleón Bonaparte, nacido en Ajaccio (Córcega) el 15 de agosto de 1769, militar republicano, fue el artífice de un golpe de Estado (18 de Brumario) que le convirtió en Primer Cónsul de la República el 11 de noviembre de 1799. Un lustro después, el 18 de mayo de 1804, promovió su proclamación como Emperador de los franceses. Napoleón es para muchos uno de los mayores genios militares de la historia. Sus guerras de conquista se convirtieron en las mayores conocidas hasta el momento en el Continente.

El paso de su ejército por España –provocado por su doble intención de aislar a Inglaterra y de adueñarse de la Península– se convirtió en un momento lúgubre de nuestra historia. Entre otros motivos, por el afán devastador de sus tropas. Una visita, por poner un ejemplo, a la ciudad de Pastrana (Guadalajara), da idea del espíritu «racionalista» con el que llegaron muchas tropas francesas. Sin afán de reabrir heridas, sí puede resultar oportuno analizar, siquiera brevemente, algunas características de Napoleón como directivo.

Napoleón se preparó concienzudamente. El liderazgo, habitualmente, no se improvisa. Llegó a ser el primer curso que salió de la Escuela Militar y, además, el más joven. Pero el liderazgo no es sólo cuestión de formación, sino también de buena suerte. Es decir, de que surja la oportunidad en que desarrollarlo. La relevancia de las circunstancias no es banal.

Una carta de su hermano Luciano le indispuso con Pascal Paoli y Pozzo di Borgo (independentistas corsos) y le echó en manos de los franceses: «Como consecuencia de un recurso de la ciudad de Toulon, interpuesto y elaborado por mí en el comité del club –le escribía su hermano Luciano–, la Convención

ha decretado el arresto de Paoli y de Pozzo di Borgo. Con ello, he asestado un golpe decisivo a nuestros enemigos».

Napoleón –y éste es un rasgo que define a un líder– buscó gente capaz a su alrededor. Fue el caso de Junot, a quien seleccionó como su permanente compañero de viaje, al verificar su valentía: al explotarle una bomba al lado y caer tierra sobre la carta que estaba copiando dictada por Napoleón, su comentario fue: «Así no tengo que secar la tinta».

La capacidad motivadora de Napoleón fue enorme. Cuando salían hacia Egipto, dijo a sus soldados: «Quiero conducirlos a las llanuras más fértiles del mundo. Ricas provincias y grandes ciudades pasarán a vuestro poder...».

Su disposición para aprovechar momentos de entusiasmo fue siempre grande, sin olvidar marcar las estrategias: «¡Soldados! –proclama tras la invasión de Italia–, habéis logrado seis victorias en quince días, os habéis apropiado de veintiuna banderas, cincuenta y cinco cañones, varias plazas fuertes, y habéis conquistado la parte más rica del Piamonte. Desprovistos de todo, habéis sabido reparar vuestra

*Napoleón desarrolló algunas características del líder, pero, ¿puede ser calificado como tal?*

carencia: habéis ganado algunas batallas sin cañones, atravesado ríos sin puente, avanzado a marchas forzadas sin calzado, vivaquedado sin aguardiente y a menudo sin pan. Las fallas republicanas, los soldados de la libertad, eran los únicos capaces de sufrir lo que vosotros habéis sufrido. ¡Gracias a todos, soldados! Pero, soldados, no habéis hecho nada todavía, pues queda aún mucho por hacer».

Fue sin duda Napoleón un agitador de masas, arrastró tras de sí al pueblo francés, pero ¿qué hizo con los pueblos conquistados? Sus tropas fueron crueles depredadores en Egipto, en Italia, en España... Anulaba a quien se negaba a servirle incondicionalmente, imponía su voluntad despóticamente... ¿Qué quedó, en fin, de todo aquello, además de millones de muertos y una Francia deprimida?

Napoleón desarrolló algunas características que deben adornar a un líder, pero ¿puede ser calificado como tal en sentido pleno? Lo pregunta sólo admite una respuesta. □